

LA FORMACIÓN INTEGRAL A TRAVÉS DE LA EXTENSIÓN UNIVERSITARIA.

INTEGRAL TRAINING THROUGH UNIVERSITY EXTENSION

M.Sc. Yanice Jiménez Casas

Universidad de Camagüey "Ignacio Agramante y Loynaz

E-mail: yanice.jimenez@reduc.edu.cu

Dra.C. Maria Victoria González Peña

Universidad de Camagüey "Ignacio Agramante y Loynaz

E-mail: maria.gonzalezp@reduc.edu.cu

M.Sc. Manuel Castro Hernández.

Universidad de Camagüey "Ignacio Agramante y Loynaz

E-mail: manuel.castro@reduc.edu.cu

Resumen

La extensión universitaria como proceso sustantivo juega un papel primordial en todas las carreras, principalmente en aquellas de perfil pedagógico, por tanto, propiciar la vinculación del proceso extensionista con los demás procesos sustantivos: formación e investigación resulta imprescindible. En este sentido aún persisten insuficiencias que impiden lograr una adecuada formación integral en los educandos. Para perfeccionar esta labor se ofrece una estrategia educativa encaminada a potenciar el desarrollo formativo-cultural de los estudiantes de la carrera Español-Literatura lo que contribuye al perfeccionamiento de la extensión universitaria y al desarrollo de la comunicación mutidireccional universidad-sociedad.

Palabras claves: Procesos sustantivos, extensión universitaria, formación integral, comunicación mutidireccional.

Abstract

The university extension like substantival process plays a primary role in all the races, principally in those of pedagogic profile, therefore, propitiating the linkage of the process extensionista with the rest of the substantival processes: Formation and investigation proves to be essential. In this sense still insufficiencies that make it impossible to achieve an adequate integral formation in the pupils persist. An educational led strategy offers itself to increase the power of the formative cultural development of the students of the Spanish race itself in order to make this work perfect Literature that contributes to the perfecting of the university extension and to the development of communication mutidireccional university society.

Key words: Substantival processes, university extension, integral formation, multidirectional communication

Introducción

El modo en que se debe formar íntegramente al hombre, cómo prepararlo moral y profesionalmente para bien propio y de la humanidad equivale indudablemente a formarlo para la vida; pues: *“Educar significa socializar, es decir, transformar al educando en un ser social, en parte constitutiva de una comunidad humana en particular. [...] Educar significa crear al unísono al individuo y al género”* (Fabelo Corzo, 2003, p. 24).

Una educación con estas perspectivas se hace mucho más necesaria en el mundo contemporáneo, marcado entre otros aspectos por la tensión que existe entre la agudización de las prácticas globalizadoras, la consecuente redefinición de los procesos identitarios y la influencia de las nuevas tecnologías en el quehacer cotidiano de los individuos.

Para el logro de estas aspiraciones la universidad cubana articula su funcionamiento sobre la base de sus tres procesos sustantivos: formación, investigación y extensión; procesos que integrados coherentemente contribuyen a garantizar el cumplimiento de la misión de la Educación Superior y su encargo social. En este sentido la universidad debe preparar al futuro profesional para asumir una autoeducación que le sirva para toda la vida y pueda ponerla en práctica a lo largo de su desempeño laboral, mostrando su creatividad, su independencia, su constante afán de superación y actualización como vías para responder a las necesidades de desarrollo del país. *“Por tanto, como núcleo de la universidad cubana moderna está el importantísimo papel de preservar, desarrollar y promover a través de sus procesos sustantivos y en estrecho vínculo con la sociedad, la cultura de la humanidad”*. (Horruitiner, 2008, p. 11).

La extensión universitaria, como proceso sustantivo, resulta una vía atractiva, dinámica e integradora para ese fin. Se convierte, desde su praxis, en elemento integrador y dinamizador que facilita el flujo cultural constante entre universidad y sociedad; enriqueciéndolas mutuamente. Como proceso de interacción humana redimensiona sus potencialidades por ser resultado de la actividad y la comunicación. Ella es actividad en tanto persigue como objetivo la transformación consciente del medio y contribuye a la transformación de la sociedad mediante su

propia participación en el desarrollo cultural. Su proyección tiene presente que no se trata sólo de desarrollar culturalmente a la comunidad extrauniversitaria, sino también a la intrauniversitaria; entendida esta última como todos los integrantes de la población universitaria y no exclusivamente estudiantes y profesores (González González, 2004, p.6)

Sin embargo, ha de tenerse en cuenta que este trabajo debe desarrollarse al unísono con el resto de los procesos universitarios, con la condición indispensable de que solamente cuando se haya fortalecido y consolidado dentro de la universidad, puede proyectarse de manera coherente y efectiva fuera de su contexto. Por tanto, se hace necesario articular el desarrollo de este proceso sustantivo en armonía con los procesos de formación e investigación porque sólo así el estudiante accede de manera eficaz y profunda al conocimiento, a la cultura.

Educación generaciones verdaderamente cultas, conocedoras y defensoras de sus raíces e identidad; formar un mejor ciudadano, consecuente con su historia, comprometido y dispuesto al crecimiento y desarrollo; formar profesionales creativos, reflexivos, aptos para interpretar los procesos más generales y para entender su lugar en ellos e insertarse en su dinámica de transformación constituyen, entre otros propósitos, líneas esenciales en los programas de estudio que desde hace varios años se han puesto en práctica y a los cuales trata de dar respuesta constantemente la universidad.

De acuerdo con el encargo social que tienen las carreras de magisterio donde se forma el futuro profesional de la educación, se hace necesario trabajar por la elevación de la cultura, ya que esta constituye en su acepción más amplia la base ideológica de la sociedad en la cual se sustentan los principios y valores que coadyuvan al progresivo fortalecimiento de la nación. En este contexto la extensión universitaria es el vehículo esencial para que esta cultura llegue a cada uno de los futuros educadores, ya sea por la vía curricular o extracurricular.

Desarrollo

González (2014) refiere que aun cuando existe mayor aceptación de la extensión universitaria como función sustantiva y como proceso universitario, todavía persisten

las dificultades para su concreción a través diferentes vías de trabajo universitario, esencialmente en la labor educativa y de formación de valores.

Una mirada desde los paradigmas actuales de la universidad, reafirma la esencia de la extensión universitaria como proceso formativo y a la vez como función totalizadora; no solo porque está presente en cada uno de los eslabones estructurales de la universidad y porque es deber y derecho de toda la comunidad universitaria, e implica a la sociedad en su conjunto; sino porque además desarrolla valores y convicciones a la par del conocimiento y la cultura. (p. 6)

Para lograr la efectividad de este trabajo deben tenerse en cuenta las acciones con carácter educativo que desarrolla la universidad en los diferentes niveles de dirección. En relación con el proceso extensionista el año académico resulta vital, porque posibilita nuevas perspectivas y un mayor caudal creativo puesto en función de los objetivos propuestos. Es precisamente el año académico, el encargado de garantizar un enfoque multidisciplinario y transdisciplinario en la solución de los problemas identificados del propio colectivo o de otros colectivos, logrando así una estrecha relación entre los tres procesos sustantivos, en función de incentivar la formación del educando desde una conciencia cívica y de vocación social, lo que tributa a la propia transformación de la universidad y permite potenciar un mejor desarrollo para su desempeño profesional.

Es un espacio de relación entre docentes, tutores y estudiantes, donde las estructuras de base de las organizaciones juveniles y estudiantiles son una fuerza medular para impulsar el desarrollo de estas acciones. En tal sentido la confluencia de docentes de diferentes disciplinas y asignaturas con los estudiantes, el cúmulo de vivencias que atesoran y la existencia de los objetivos del año a los que todos deben tributar, constituyen elementos favorecedores para su implicación en el trabajo sociocultural universitario. (González Fernández, 2002)

De esta manera queda diseñado el proceso de trabajo para la labor extensionista en las carreras pedagógicas pero ninguna teoría rebasa la práctica, pues solo con la concreción de la misma el trabajo realmente cumple su objetivo y ejerce su función. La carrera de Español-Literatura por el amplio perfil que abarca, los conocimientos y

la cultura que le son inherentes, le resulta imprescindible la labor extensionista, pues el profesional no solo se apropia de la cultura como producto fundamental, sino que en ese proceso, también la construye y la transforma pasando a convertirse él mismo en el producto fundamental de la cultura.

Un aspecto esclarecedor sobre este particular es lo expresado por Freire: En la medida que el hombre integrándose a las relaciones de su contexto de vida reflexiona sobre ellas y aporta respuestas a los desafíos que le plantean, el hombre crea cultura. (Freire, 1973).

Sin embargo el hombre solo es capaz de crear cultura si antes la ha aprehendido, y es precisamente lo que plantea la investigadora González Peña (2012):

Los saberes culturales se van formando a partir de las tradiciones heredadas, problemas y necesidades. Estos saberes se traducen en conocimientos, hábitos, valores, habilidades, normas y experiencias, que se reflejan en el proceso formativo. Los saberes adquieren significación y pertinencia al contribuir a la búsqueda de soluciones a necesidades y problemáticas sociales y culturales en la diversidad de contextos, entonces se convierten así en contenidos culturales de la actividad extensionista. Al mismo tiempo, refiere que al complementarse los diversos saberes con los contenidos que se adquieren en la formación profesional se produce un intercambio cultural, al tratar de dar respuestas a los problemas de la profesión. (p. 55)

Según el Modelo del Profesional (2009) la carrera Español-Literatura tiene la aspiración de contribuir a la formación de un licenciado que esté en condiciones óptimas para resolver los problemas de su profesión, mediante la acertada dirección de un proceso educativo desarrollador con los adolescente, jóvenes y adultos en correspondencia con la concepción dialéctico materialista del mundo, los avances de las ciencias lingüísticas y literarias y de las ciencias de la educación, en estrecha correspondencia con las demandas de la época actual, las necesidades de los estudiantes, a fin de satisfacer el encargo social que se le hace a la escuela, lo cual se refleja en los contenidos y objetivos de las diferentes enseñanzas, para contribuir a su formación profesional y cultura general integral.

Las aspiraciones de este Modelo contemplan que las disciplinas y asignaturas

respondan a los objetivos integradores del año, con una complejidad creciente. Igualmente, atiende la concepción en cuatro ejes vertebradores del contenido de la especialidad que se concretan en las disciplinas siguientes: Lenguaje y Comunicación, Estudios lingüísticos, Estudios literarios y Didáctica del Español-Literatura, ajustados a cada año de la carrera, atendiendo a sus objetivos y al diagnóstico y caracterización del grupo en cuestión. Al respecto se proponen objetivos en función de la formación cultural integral de los estudiantes sin que se precise a través de qué proceso universitario darle atención. Sin embargo, cabe señalar que aunque el propósito es elevar la calidad del proceso de formación del profesional de Español-Literatura mediante el trabajo integrado de la carrera aún persisten dificultades que requieren mayor profundización.

En el Modelo del profesional de esta carrera se expone la necesidad de divulgar los mejores exponentes de la literatura y la cultura nacional, en particular, la obra de José Martí; además de apreciar lo bello en la naturaleza y la sociedad para la preservación del patrimonio cultural local, nacional y universal, en el desarrollo su labor educativa y de promoción cultural. Estos dos objetivos están en función de la promoción y divulgación lo que evidencia la presencia de la extensión universitaria para desarrollar acciones formativo-culturales, cuestión que maneja la autora de la presente investigación como una necesidad educativa.

Hoy la Educación Superior está abocada a un perfeccionamiento más integrador y sistémico, en aras de lograr la formación de un profesional competente, he ahí la necesidad de que desde el Modelo del profesional haya una concepción que se corresponda con lo que requiere la sociedad; un futuro docente comprometido con el desarrollo de la cultura y de la nación.

Por ello, no sería desacertado que numerosas actividades o acciones de carácter extensionista se asuman con un carácter integrador que refleje la labor educativa y cultural. Sería llevar el conocimiento aprehendido a vías de socialización desde lo tecnológico, científico e investigativo, con lo cual se lograría incrementar la masificación de esa cultura adquirida dentro de la universidad para ser socializada, promovida, en la comunidad intra y extrauniversitaria. Por tanto, la extensión universitaria como proceso sustantivo constituye un vehículo de gran cuantía para

alcanzar un desarrollo profesional a la altura que demanda la universidad actual.

Se debe apuntar que la extensión universitaria es una vía eficaz de acercar al estudiante al conocimiento, al descubrimiento de nuevos mundos que solo puede explorar a través de la cultura en su sentido amplio como ya se ha reiterado; pero esta aspiración no puede estar desligada del sentido educativo, pues la educación constituye una de las funciones más importantes de la sociedad y mediante ella no solo se pone en contacto al individuo con la obra y la experiencia humana precedente en todos los aspectos, sino que además se transmiten los valores esenciales de la sociedad en que vive asegurando las bases para la continuidad del progreso social de la nación; es también un aporte sustancial a la formación ética y espiritual del educando que ofrece las herramientas necesarias para su crecimiento interno.

Sin embargo, todos estos elementos de conjunto no tendrían sentido si no se materializan socialmente, de ahí que la vía primordial de llevarlo a la concreción en la enseñanza superior sea la extensión universitaria, porque a través de ella se activan los distintos resortes que pueden contribuir a trasladar la cultura desde ámbitos cerrados, a espacios abiertos como la familia, las escuela, la comunidad.

*En la relación sociedad-cultura, además de la preservación y el desarrollo de la cultura, existe la necesidad de la elevación del desarrollo cultural de la población, lo que también forma parte de la misión social de la universidad; pero que no encuentra solución solo en las funciones de docencia e investigación y tiene entonces que, para cumplir dicho encargo, **promover la cultura** que preserva y desarrolla por medio de la extensión. (González, 2004, p.6)*

La extensión como proceso de interacción humana redimensiona su consideración como resultado de la actividad y la comunicación. La extensión es actividad en tanto persigue como objetivo la transformación consciente del medio y contribuye a la transformación de la sociedad mediante su propia participación en el desarrollo cultural.

Toda acción de extensión eso implica una comunicación con la sociedad, en la que la Universidad se posiciona, habla, construye relaciones y representaciones, ubica y se ubica frente a los diferentes sectores de la sociedad con los que interactúa en

igualdad de condiciones. (González, 2004, p.6)

Al asumir que se produce mediante la actividad y la comunicación se ratifica que la extensión universitaria, como proceso de interacción social, conlleva a que ninguna de las partes supere a la otra y que ambas se enriquezcan y desarrollen. En tal sentido cabe mencionar que el objetivo estratégico de la extensión universitaria consiste en: *“desarrollar la extensión universitaria, transformándola a partir de asumirla como un proceso orientado a la labor educativa, que promueva y eleve la cultura general integral de la comunidad universitaria y su entorno”* (González González, 2004, p. 67); de ahí su carácter dinámico, su profunda concepción humanista y su papel transformador.

Además, al asumir como metodología general de trabajo la promoción cultural y estar concebida de un modo sistémico, pretende ser cada vez más eficiente y devela por tanto su esencia integradora. En relación con este aspecto se puede afirmar que: *“La extensión demuestra que se cumplen las leyes que rigen los procesos conscientes y están presentes los componentes que integran los mismos, lo que permite afirmar que se está en presencia de un proceso universitario formativo”*. (González, 2004, p.50)

El proceso formativo del profesional transcurre a partir de la relación armónica entre los procesos universitarios sustantivos: académico, investigativo y extensionista y sobre su base se proyecta el sistema de acciones a desarrollar por la Universidad, en función de un objetivo común: lograr la formación integral del profesional.

Para comprender mejor este particular es necesario conocer los aspectos que abarca dicha formación integral; al respecto Horruitiner (2008) expone:

El término, por su carácter tan general, [...] expresa la pretensión de centrar el quehacer de las universidades en la formación de valores en los profesionales de forma más plena, dotándolos de cualidades de alto significado humano, capaces de comprender la necesidad de poner sus conocimientos al servicio de la sociedad en lugar de utilizarlos sólo para su beneficio personal. Implica también la necesidad de lograr un profesional creativo, independiente, preparado para asumir su autoeducación durante toda la vida; que sea capaz de mantenerse constantemente actualizado. (p.9)

En el caso de la Carrera de Español-Literatura esa formación integral está indisolublemente ligada a la cultura que ha de adquirir y promover el profesional de este perfil de estudios, entendida la cultura en su sentido amplio y abarcador.

Por otra parte, el término de cultura general integral significa comprender la cultura como un conjunto heterogéneo, de diversos elementos: lo científico, lo político, lo moral, lo ideológico, lo filosófico, lo estético, lo artístico, entre otros. Una cultura que permita comprender el mundo en sus múltiples aristas, potenciando la capacidad transformadora del hombre a partir de su carácter sistémico. Se trata de no restringir la cultura al arte, de no sobredimensionar esferas específicas del saber humano, sino, por el contrario, apreciarla como total producto de la creación del hombre en sociedad. Significa formar una cultura en su acepción más acabada y superior mediante la educación continua. (Castro, 1999)

A través de la extensión universitaria el profesional no solo se apropia de la cultura como producto fundamental, sino que en ese proceso, también la construye y la transforma pasando a convertirse él mismo en el producto fundamental de la cultura.

Los aspectos abordados con anterioridad permiten inferir que la extensión universitaria contribuye a potenciar en los educandos una concepción del mundo sustentada en el paradigma histórico cultural de Vigotsky, pues ella propicia una relación estrecha sujeto-sujeto, sujeto-colectividad, sobre la base del desarrollo cognitivo, afectivo, volitivo y motivacional. Además, conduce a la construcción colectiva del conocimiento y la cultura en su sentido más amplio en la misma medida que forma valores morales y principios éticos como pilares esenciales para la formación de la personalidad del hombre nuevo al que aspira la sociedad socialista.

Por tanto, constituye una necesidad continuar buscando vías que perfeccionen la labor educativa, cultural y de formación de valores desde la labor extensionista a través de la integración de los procesos universitarios con el fin de proporcionar una formación integral del futuro educador.

Para lograr llevar esto a vías de hecho, se diseña una estrategia educativa. De la bibliografía consultada con relación a este tema es significativo mencionar que existe una amplia tipología de estrategias, sin embargo de acuerdo con los propósitos, se asume la Estrategia educativa por su pertinencia, la que ha sido definida por

(Rodríguez del Castillo M. A. y Rodríguez Palacios A. s.f.,) como:

“La proyección de un sistema de acciones a corto, mediano y largo plazo que permite la transformación de los modos de actuación de los escolares para alcanzar en un tiempo concreto los objetivos comprometidos con la formación, desarrollo y perfeccionamiento de sus facultades morales e intelectuales”.
(p.10)

La estrategia que se propone consta de la siguiente estructura: características, premisas, objetivo general, etapas: cada una de ellas contiene objetivos y acciones. Esta Estrategia educativa tiene como objetivo general, contribuir a la formación cultural de los estudiantes de las carreras pedagógicas desde el proceso extensionista, consta de cuatro etapas: diagnóstico, planeación, instrumentación-ejecución y evaluación. Se caracteriza por su objetividad, flexibilidad, carácter de sistema, carácter desarrollador, nivel de actualización y aplicabilidad.

A continuación se ejemplifica con algunas de las diez actividades contenidas en la estrategia educativa propuesta.

Actividad No.6

Título: Leyendas y tradiciones del Camagüey legendario.

Objetivo: Contribuir al conocimiento de la cultura local a partir del acercamiento a figuras y hechos relevantes de la cultura camagüeyana.

Medios a utilizar: Computadora y bibliografía especializada.

Desarrollo:

Presentación de la actividad y enunciación del objetivo. Para esta actividad el docente se apoyará en los contenidos de las asignaturas Literatura cubana I y Práctica laboral fundamentalmente. Esta actividad se desarrollará en tres momentos distintos que incluyen: visitas a lugares de valor histórico-patrimonial asociados a leyendas camagüeyanas, recorrido por instituciones y acercamiento a la vida y la obra de importantes escritores del antiguo Puerto Príncipe.

A partir de la orientación de la lectura extraclase del libro *Leyendas y tradiciones del Camagüey*, de Roberto Méndez Martínez, se seleccionan tres leyendas incluidas en

él: “El santo sepulcro”, “Aquí, Dolores Rondón...” y “La otra coronación de La Avellaneda”.

Inicialmente se realiza un recorrido por la ciudad, específicamente se visita el lugar donde se halla el epitafio de Dolores Rondón, en la Necrópolis de Camagüey; se visita la tarja ubicada en la casa natal de la poetisa Gertrudis Gómez de Avellaneda y el teatro que lleva su nombre; así como el retablo de la Iglesia de La Merced para observar el Santo sepulcro que se encuentra en exposición. El recorrido finaliza en el Parque de las leyendas. Como resultado de la actividad los estudiantes deben redactar un breve comentario donde expongan los aspectos que les resultaron significativos y valiosos a partir del recorrido realizado. Con posterioridad deben preparar una actividad que consiste en presentar el libro en matutinos de la escuela media como parte de la Semana de la cultura y convocar a un concurso sobre el valor histórico-cultural de las leyendas y tradiciones camagüeyanas.

Evaluación: La evaluación se realizará de acuerdo con el nivel de implicación que demuestren los estudiantes y según el cumplimiento del trabajo orientado.

Conclusiones

Alcanzar la cultura a través de la formación con la integración de los procesos sustantivos, logrando que la Extensión universitaria constituya un pilar fundamental de renovación inter y extramuros debe ser constante labor de la Educación superior. En un mundo donde las tecnologías son parte de las actividades cotidianas, y nosotros como educadores debemos dirigir la mirada hacia ellas con ópticas de desarrollo y aprendizaje para que ellas también sean extensión de cultura, de formación y evolución dentro de las universidades. Hoy estamos abocados a la construcción de una nueva enseñanza, más dinámica, más integradora, más interactiva y también más integral. Todo ello puede ser más viable si desde los procesos sustantivos diseñamos nuevas perspectivas, nuevas formas de construir, aprehender y socializar el conocimiento.

Referencias Bibliográficas

- Castro, F. (1999). Una revolución sólo puede ser hija de la cultura y de las ideas. Discurso pronunciado en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela. La Habana: Oficina de Publicaciones de Consejo de Estado de la República de Cuba.
- Freire, P. (1973) ¿Extensión o Comunicación? La Concientización en el Medio Rural. Argentina.
- González, G y González, F. M. (2004). *Programa Nacional de Extensión Universitaria*: MES
- González, M y González, G. (2006). Fundamentos de la gestión del proceso extensionista en las condiciones de la universalización. En Congreso Internacional. Universidad 2006.[CD]. La Habana.
- González, M. (2002). Modelo de gestión de la extensión universitaria para la universidad de Pinar del Río. Tesis de Doctorado en Ciencias Pedagógicas. Universidad de La Habana: La Habana.
- González, M., González, G. y Bendicho, M. (2012). Extensión universitaria: el arte de promover cultura. En Congreso Internacional de Extensión Universitaria. La Habana.
- González, M.V. (2012). *Gestión de la extensión universitaria con enfoque intercultural en condiciones de universalización*. Tesis de Doctorado en Ciencias de la Educación. Universidad de Camagüey, Cuba.
- Horruitiner, P. (1998). El Trabajo Metodológico. Una Concepción desde la Vicerrectoría Académica. *Revista Pedagogía Universitaria*. 3, (1)
- Horruitiner, P. (2008). *La universidad cubana: el modelo de formación*. La Habana: Félix Varela.
- Vigotsky, I. (1984). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Granada.